

A-C.61/2

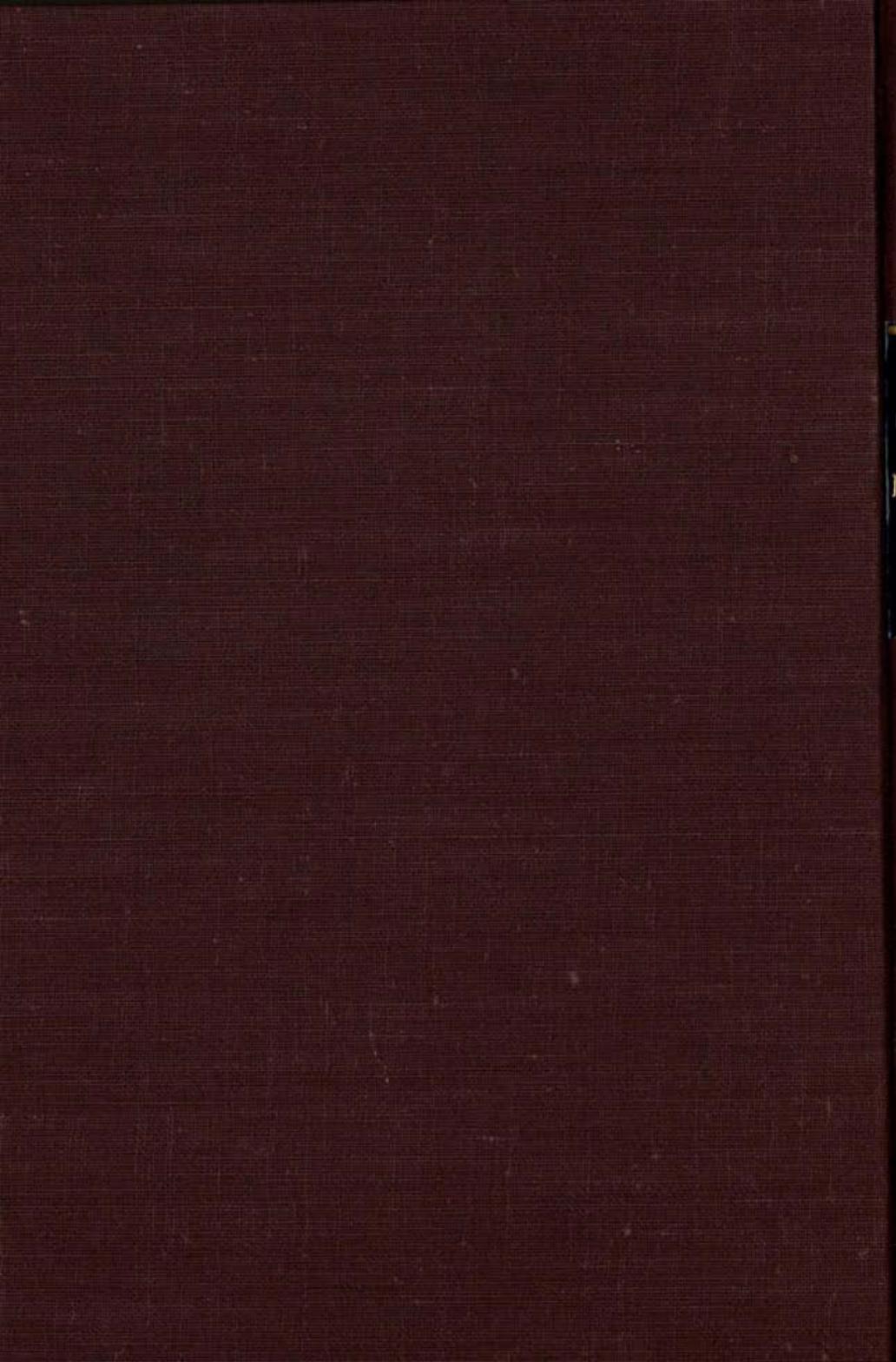
SAN

GUESA

—

INSECO

TOS

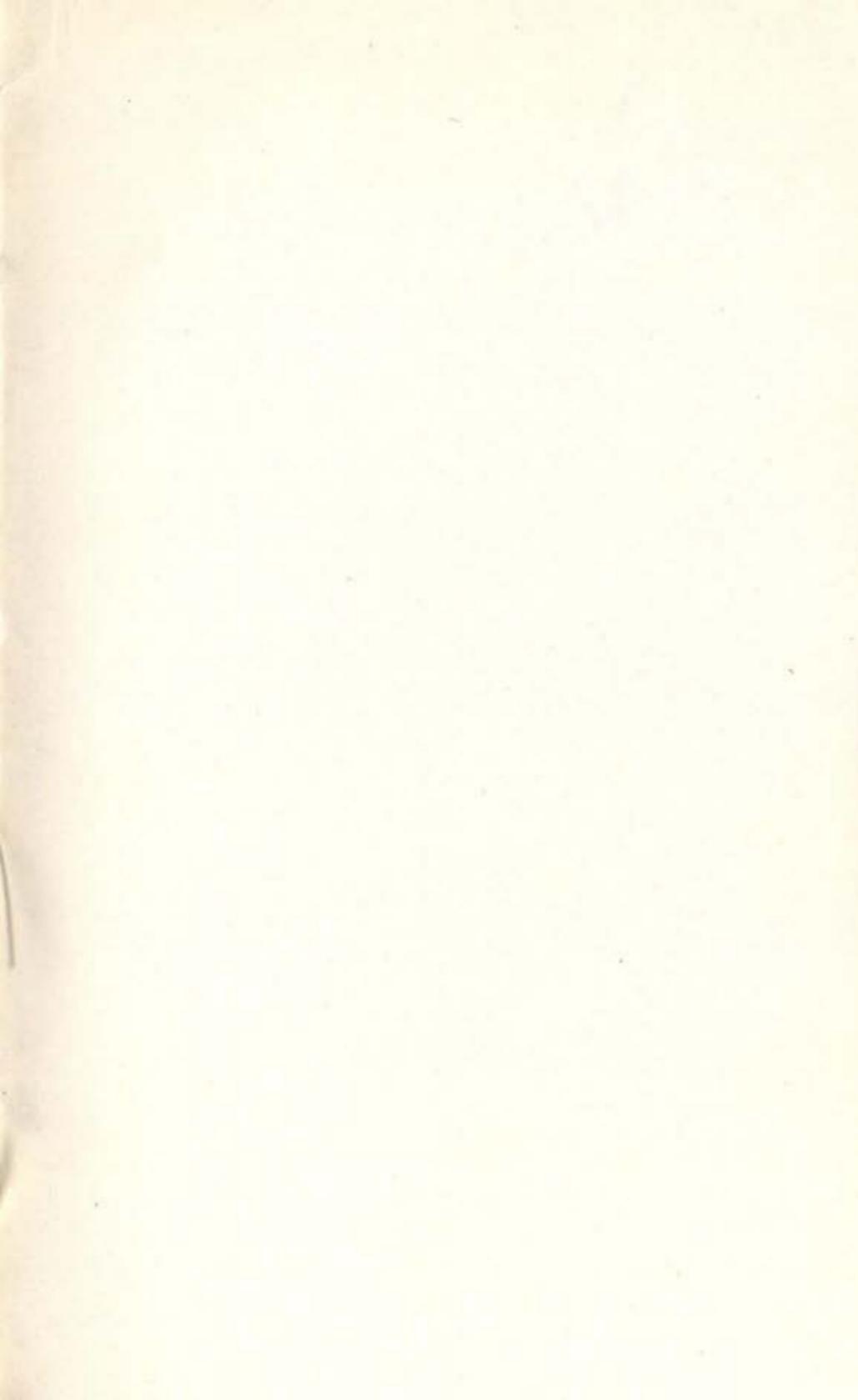


V. 241 a  
H

31

34 paginas incluso portada

R.C



V. 241<sup>or</sup> 31

A-C<sub>j</sub>. 61/2

This Record

R  
38344



# INSECTOS

QUE DESTRUYEN

*los Arbolados de Madrid,*

*medios de disminuirlos,*

*é importancia de los Arboles*

EN GENERAL,

**POR D. FRANCISCO SANGÜESA,**

DIRECTOR FACULTATIVO POR S. M. DE LOS  
DE ESTA HEROICA VILLA.



MADRID:

Imprenta de D. L. AMARITA,

1834.



INSECTOS

---

Por la marcha de este escrito se conocerá que me ocupaba de él viviendo aun el malogrado Monarca. Le debo amor y gratitud, y no quiero variándole robarme el gozo de los escasos elogios que le tributo, ya como protector especial que era del ramo que dirijo, y ya de todos los objetos de pública utilidad.

---

## Ab los Amigos del arbolado.

---

CUANDO llegué á Madrid á fines del año de 1831, nombrado ya Director facultativo de los arbolados de esta heroica Villa, quedé asombrado de los estragos causados en los olmos por un insecto, cuyos taladros me persuadieron seria del tamaño de una pulga. Los olmos puestos en las marras de los antiguos en la primavera del mismo año, fueron devorados, y esta circunstancia me alarmó mas, al ver que ni uno solo habia perecido por tal causa, de los muchos y diversos árboles plantados en otros puntos de la Corte. Desde luego me propuse observarle y conocerle para perseguirle; y acaso mis ensayos, auxiliados por los de un amigo, no serán inútiles; pero

como no me haya sido posible repetirlos en este año, y vea con dolor que este mal cunde, y que no respeta los mas hermosos olmos, como ha sucedido en el Real Sitio del Buen-Retiro, ruego á los amigos de un ramo tan útil, y en que tanto se interesa la belleza de la poblacion, á la par de su salud, auxiliien con sus luces y su aplicacion los primeros ensayos de mi celo; pues si este insecto devastador, conocido primero en Inglaterra por el Plinio Sueco, llega á cundir por desgracia, puede aniquilar un arbol, que por su hermosura, duracion y preciosisima madera, fue consagrado á Júpiter por los antiguos.



Los insectos ejercen la mas dura tiranía sobre los vegetales, de cuyas partes se alimentan y forman su domicilio, ya para conservarse y reproducirse, y ya tambien para cumplir los objetos á que los ha destinado la naturaleza. Los gobiernos los han perseguido en todas épocas para atajar sus estragos, consultando á los inteligentes, y poniendo en ejecucion cuantas medidas dictara al intento el conocimiento profundo de la índole de las plantas y el de sus agresores.

Por lo que respecta al arbolado de esta heroica Villa su ilustrado y Excelentísimo Ayuntamiento nada ha omitido para repa-

rar sus daños, conociendo bien á fondo, que no solo es necesario para el decoro y recreo público, sino tambien para mejorar la constitucion física de la atmósfera, alterada de continuo por la descomposicion de las sustancias naturales.

A pesar de todo, las repoblaciones parciales de olmo han seguido la marcha lenta de los descubrimientos físicos, que influyen tanto en los progresos de la Agricultura, y ha continuado el mal por muchos años sin conseguirse su repoblacion, cuya desolacion ocasionara tal vez, con diversas causas, la mano destructora de la guerra que estalló en 1808.

Sin ofrecer aquellas á que se atribuia (1),

---

(1) La Real Sociedad Matritense con su acostumbrada sabiduría designa varias en sus adiciones al testo de la *Agricultura general de Herrera*; pero nada dice del insecto que describiré, y que es la mas esencial en el cultivo del olmo. Sin prevenirla, Herrera mismo y Columela se estrellarian en las repoblaciones parciales.

es indudable que el olmo hubiera prevalecido, aunque sujeto á los inconvenientes

---

Siendo esta opinion mia de gravísimas consecuencias, conviene fijar, si es posible, demostrativamente el mal que causa este insecto, porque no conociéndole se pueden cometer yerros de la mayor gravedad en la práctica, y de hecho se han cometido en diferentes épocas en los plantíos de esta heroica Villa, por no haberle dado la importancia que se merece.

Me sorprendo cuando considero que en la junta de agrónomos creada por S. M., y reunida en la habitacion del Excelentísimo Señor Corregidor, para conferenciar en union mia sobre los medios de mejorar y restablecer su arbolado, nada se hablase, ni la mas pequeña indicacion se hiciese, sobre una causa tan devastadora y mortífera, cuando sin prevenirla, los conocimientos serán inútiles, y todos los esfuerzos del agricultor no servirán de otro que de ponerle en ridículo. Aun los mas idiotas en el ramo de plantíos conocen los vicios á que estan sujetas las repoblaciones parciales; pero no se infiere de aqui, que no puedan criarse, ni reponerse con olmos, las marras de los olmos, sino que los resultados no pueden ser tan felices, y solo proporcionados á los agentes que les dan vida.



que ofrecen estos plantíos, sin existir un motivo poderoso, infinitamente mayor que

---

¿Qué anuncia pues la muerte de tantos millares puestos en veinte y cinco ó treinta años en las marras de los antiguos? Que hay una causa mas poderosa, que la ignorancia que puede alegarse en su cultivo, mas fuerte que los conocimientos para que prosperen, que no pueden suplirla el celo y los cuidados, y que será siempre el muro en que se estrellen cuantos intenten la repoblacion.

Aunque una inspeccion detenida desde fines del treinta y uno me patentice esta verdad, y que pudiera alegar hechos sinnúmero para persuadirla, ofreceré solamente algunas reflexiones, deducidas de un general resultado.

¿Qué suerte han corrido el sinnúmero de lomos plantados en diversos tiempos bajo la direccion inmediata de sugetos inteligentes, y comisarios celosos en los distritos del Prado? No habrá un curioso, aficionado ó inteligente en Madrid, y los guardas todos lo contestarán, que sobre las causas comunes y generales que pudieron influir, y efectivamente matarian muchos, el insecto que me ocupa mató todos los demas.

Recorramos los cuarteles que estan en el mismo caso, tales como las Delicias, Embarcadero, camino alto del Canal, camino Blanco, el



los que han querido alegrarse, y que han hecho suponer, que esta especie no prevale-

---

Imperial, que conduce desde el puente de Toledo á la puerta de Segovia, el de San Vicente, el que se halla dentro de la puerta de este nombre, cuesta de Areneros, y demas replantados de olmos un sinnúmero de veces, y en todos halláremos iguales resultados.

Si no bastan estos hechos, los presentaré mas recientes y sin contestacion. ¿Cuál ha sido el fin del plantío de olmos entre olmos en el año treinta y uno, que yo resistí por causas muy conocidas en agricultura, aun sin contar con tan funesto insecto? Todos tallaron, Madrid lo vió con admiracion, todos ofrecian el porvenir mas dichoso; pero todos fueron presa de su funesta segur.

Se trató de su reposicion en el año treinta y dos, y las ventajas que ofrece tan preciosa especie sobre las demas conocidas y generalizadas en este pais, deciden en su favor. Yo sacrifico á la obediencia mi razon y entendimiento; se plantan olmos entre olmos, y el insecto los devora.

Algunos que fueron respetados por la plaga en el año treinta y uno, murieron en el treinta y dos, y los que ya vigorizados parecia haber salvado la valla de la muerte, perecieron en el treinta y tres, y la misma suerte ha corrido el

ceria en Madrid; parecer que desmienten la razon y los conocimientos, y que contradi-

---

plantío del treinta y dos. Si aun ha quedado uno, ú otro, y ha resistido el ataque, su corteza consolidada y desorganizada, manifiesta su inutilidad, y cuán distantes se encuentran de cumplir los objetos á que se destinan.

Se ven, es cierto, algunos olmos en los caminos de las Delicias, Santa María de la Cabeza y otros puntos. ¿Pero en qué sitios? En todos aquellos en que los olmos viejos no estan en un contacto inmediato con los plantados; pues es un hecho que nadie refutará, que el insecto se transmite de los árboles antiguos, y que son atacados en proporcion de los que estan á su lado.

De todo se infiere, que en estos paseos donde por desgracia se ha generalizado tal plaga, no deben plantarse olmos en las marras de los antiguos: que cuantos ensayos se hagan al intento serán inútiles é impertinentes, despues de unos hechos tan repetidos: que si en algun tránsito sumamente despoblado se ha conseguido la reposicion, los pocos olmos antiguos existentes deben sacrificarse, como se practicará desde la plazuela de la puerta de Toledo á la nueva glorietta del puente, y que solo de las repoblaciones generales, cuyas causas, marcha y resultados ofrecí, mereciendo la aprobacion de los agró-

ce el privilegio de algunos olmos que se encuentran en diversos sitios, cuando pueden protegerse los plantíos con cuantos auxilios apetece la naturaleza.

El insecto que ha producido su muerte se patentizó en el reconocimiento practicado en los árboles que perecieron en el año treinta y uno, y ha confirmado la simple inspeccion de los plantados en el treinta y dos. La palidéz y abatimiento de sus hojas, su prematuro despojo, los derrames de la savia estravasada por un infinito número de pequeños agujeros, fueron el anuncio de su funesto mal, cuyos estragos principiaron en mitad de Mayo. En el instante

nomos que se reunieron, la del Supremo Consejo de Castilla, y el que se sancionasen por S. M., debe esperarse este bien, que en vano intentara conseguir la mas arrogante sabiduría, mientras no se prevenga la causa que me ha ocupado. Si no obstante lo alegado no se conformasen mis ideas con las de algunos sabios agrónomos, les ruego que privada ó públicamente manifiesten las razones por qué disienten de mi opinion.

uní mis conocimientos á los de un amigo, bien distinguido por los que tiene de la química é historia natural (1), y practicamos varios ensayos que redactaré, apreciando esta ocasion de poderle tributar mi respeto y gratitud. Espusimos algunos árboles al vapor del azufre quemado; otros se lavaron con una disolucion del sublimado corrosivo, y los restantes se sometieron á la fumigacion con el cloro, y á lóciones rápidas del cloruro de sosa líquido, ó licor de Labarraque, neutralizado con diez partes de agua.

El resultado que dió el último experimento, aplicado por la primera vez á la agricultura, fue sorprendente, y escedió las

---

(1) Es el modesto Velasco, cuyos conocimientos debieran ser mas apreciados y conocidos. La bella coleccion que ha reunido y conserva de los insectos que viven en las cercanías de Madrid, es un testimonio de su sabiduría y de su aplicacion á la historia natural; pero es muy singular no reconociese este insecto. Acaso sus cacerías serian anteriores á la época en que se transmitió esta terrible plaga á la Corte.

esperanzas que se habian concebido sobre su modo de obrar en la economía animal. Se ofrecieron á la vista los insectos muertos y adheridos al trapo con que se dió la locion: al cabo de veinte y cuatro horas se encontraron suspendidos los derrames de la savia, y á los cuatro dias habian desaparecido los líquenes de los troncos (1). La esperanza de salvar todo el plantío determinó, aunque tarde, á generalizarlo; mas como la accion del cloruro sea del momento y se limite á matar á los insectos que toca, se reprodujeron á los ocho dias en los mismos arbolitos. La locion se repitió varias veces con felices resultados, y á mediados de Setiembre juzgué que debia suspenderla, reservando para este año seguir los experimentos. Desgraciadamente me ha sido imposible el ocuparme en un trabajo tan útil.

---

(1) Los que conocen hasta qué punto perjudican á los árboles tales parásitos, no dejarán de apreciar esta propiedad que tiene el cloruro para destruirlos.



El nuevo plantío del paseo llamado ya *Delicias de la Princesa*, hecho fuera de tiempo sobre terraplenes en gran parte de arena pura sin consolidar, y cuando la mayor parte de los árboles estaban llenos de hojas y brotes, ha llamado justamente mi atención; y yo no haria esta reseña á los inteligentes para que se ocupen si gustan en perseguir tal insecto, á no haber visto con dolor los males parciales que ha producido en varias partes de la Corte, y mas particularmente en el Real Sitio del Buen-Retiro, donde no ha respetado los mejores árboles (1).

---

(1) Acaso ningun Soberano de Europa tiene dentro de su Corte un Sitio Real que tanto se recomiende como el mencionado, ni en el que el público goce tanto por las ventajas de su situación. Por una fatalidad, la guerra de la Independencia lo devastó, quitándole gran parte de su belleza. Los bosquecillos no se han repuesto: las repoblaciones parciales hechas en las muchas marras de los árboles que perecieron, no han correspondido al zelo y esfuerzos de los encargados, y el funesto enemigo de que se tra-

Se ha dado en Madrid el nombre de *barrenillo* á este insecto devastador, fundándose acaso en la propiedad que tiene de formar agujeritos; pero esta denominacion ofrece el inconveniente de ser aplicada á otras orugas que taladran igualmente varias especies.

El inmortal Lineo llama al *barrenillo bostricum scolitus* (1), y le distingue de las otras especies de su género por los elitros ó alas superiores, enteros y truncados,

ta lo devora en muchos sitios. La vegetacion en general es triste y desanimada, y todo anuncia y hace esperar de las ideas generosas de nuestro buen Rey, una medida sabia y poderosa para restablecerlo, y que llegue un dia al estado de mejoras y magnificencia que le corresponde.

(1) Ni las obras nacionales de Agricultura, ni las que tenemos traducidas que han llegado á mis manos, hablan cosa alguna del tal insecto. Los sugetos que estan familiarizados con los diccionarios de Historia natural, y particularmente con aquellos que hacen aplicacion á la Agricultura, harian un gran servicio comunicando lo que encuentren sobre la materia. Yo

por el abdomen con un hundimiento, y por el bello ceniciento con que se adorna la frente. Los zoólogos posteriores han convertido en género el nombre específico de Lineo, y le llaman *escolito del olmo* (1), por no haberle encontrado sino en la corteza de los de Inglaterra, y no producir sus estragos en otros árboles.

Como no esten bien descritas las propiedades de este funesto insecto, que tanto interesa conocer en todas sus relaciones, he procurado seguir su marcha para ver, si era posible, su modo de ser, obrar y reproducirse. Advertí que sus estragos principiaron en mitad de Mayo y finaron en Setiembre. Que los olmitos plantados fueron atacados en proporcion del número que tenian á su lado de la misma especie.

---

tengo á la mano la edicion de Paris del año 19, escrita por una sociedad de naturalistas y agricultores, que no satisface mi necesidad.

(1) Otros sabios naturalistas le llaman *escolito destructor*.

Que quedaron libres del ataque los tránsitos plantados nuevamente desde el portillo de Embajadores á la plazuela de Santa María de la Cabeza: el que baja de la puerta de Toledo al paseo de acacias falsas, y todo el camino desde Recoletos á Santa Bárbara, si se esceptuan algunos, que estando inmediatos á cinco ó seis olmos antiguos, fueron presa del insecto (1).

Se infiere, pues, que el escolito se desarrolla con el dulce calor de la primavera, y que se reproduce diversas veces en la época que media desde el mes de Mayo al Setiembre. Que se transmite de los árboles antiguos á los nuevos, cuyas cortezas tiernas y jugosas son mas á propósito para alimentarse (2). Que por esta causa deben

---

(1) Aunque he reconocido esta dolencia en algunos pocos árboles de los plantados en el camino de Caravanchel, estoy cierto que ha procedido del plantel, donde no ha dejado de hacerse notable.

(2) Reconocida la parte interior de la corte-

plantarse especies diferentes en las marras de los olmos; y entre los árboles conocidos en este pais, preferirse la sofora, el ailanto, la acacia falsa y la de tres puntas, teniendo presente la naturaleza de los terrenos y de los árboles, y que todo plantío nuevo, bien sea comun ó de repoblacion general, debe ejecutarse de olmo si se quieren tener árboles frondosos, de una duracion mas larga, y de preciosa madera (1).

---

za advertí que su alimento lo forma de la llamada *liber* por los físicos y agricultores; y que desprecia los derrames de la savia como inútiles. Tal vez unirá la vil propiedad de algunos cuadrúpedos, que mas bien se proponen devorar que satisfacer sus necesidades.

(1) No se infiera de mi opinion que quiero desterrar de los plantíos las varias especies de árboles hermosos que conocemos. Entonces seria establecer una monotonía desagradable, que fastidiaría. Mi intencion es, que se dé cierta preferencia al olmo, sin dejar por ella de plantar otras especies que prueben en los terrenos, aunque sus maderas no sean tan útiles.

Tambien he considerado el mal en diferentes estados: 1.º cuando se anuncia. El golpe de un cuchillo no produce en la economía animal la mutacion repentina que se observa en el arbol que adolece, pues todo anuncia que ha cesado en sus funciones. 2.º Cuando ya multiplicados los insectos, formadas un sinnúmero de galerías ó comunicaciones en la parte interior de la corteza, y agujereadas en diversos puntos, se presentan los derrames; y 3.º cuando inmediato el arbol á su muerte, que se verifica segun van cesando aquellos, se advierte con evidencia que extravasada la savia en su totalidad, y descompuesto enteramente el mecanismo de sus órganos, no puede nutrir las ramas, hallándose interceptada la circulacion de la savia; y he inferido por consecuencia, que la aplicacion del cloruro en el primer periodo, repetido cuantas veces se manifieste el ataque, puede prevenir el mal salvando los arbolitos; que en el 2.º tambien puede reparar-

:



se, pero quedando acorchada la corteza, y sujeta á tal entorpecimiento la circulacion, que retarda su progreso, siendo imposible restablecerlos en el último.

Si el escolito es el enemigo particular del olmo, tambien le destruyen por su parte orugas diferentes, que estienden sus estragos á otros árboles. Las de la mariposa nocturna, que llaman los naturalistas coso del castaño de Indias (*cosus sculi*), no solo perforan la parte exterior del arbol, sino que penetran todas las capas leñosas, acabando con su vida. Los entomologistas solo han observado el coso en el castaño y peral, pero yo he visto que estiende sus estragos á los olmos, á la acacia de tres puntas (*gledisia tria cantus*); y tambien lo hallé en el plátano oriental (1). Afortunada-

---

(1) Si alguno duda del hecho fundado en la autoridad de sabios naturalistas, puede repetir conmigo las observaciones. Es muy comun encontrar los cosos en el olmo, lo es igualmente

mente no es tan temible esta oruga como el escolito, ya porque la persiguen los pájaros en estado de mariposa, disminuyendo su número, y ya porque se matan con facilidad metiendo un alambre grueso que alcance su domicilio.

El escarabajo de color de avellana (*melothonta villosa*) tan abundante en Madrid, y que perjudica tanto á las raíces de los fresnos y chopos, es difícil de matar; pero siendo sus individuos de bastante porte, y como vuelen á bandadas al anochecer sobre las copas de los árboles donde pernoc-tan, no es imposible sorprenderlos en las madrugadas, impidiendo se multipliquen estas orugas ó larvas, que viven en tal estado cuatro años.

Las orugas del coso comun (*cossus ligniperda*) se alimentan de la parte leñosa de los olmos que empieza á podrecerse, igual-

---

en las gledisias plantadas inmediatas á los mismos, y son muy raros en los plátanos.

mente que las de la acetonia dorada y negra (*cetonia aurata et morio*). Estas especies se encontraron en estado perfecto sobre los olmos aprovechándose de la savia estravasada que se derramaba por consecuencia de los estragos del barrenillo, y algunas otras heridas causadas en los árboles. Como, acaso, impidan la total putrefaccion de la madera, no hay necesidad de perseguirlas ni incomodarlas.

Si las orugas del coso comun no son terribles por sus estragos, la chrisomela de los bosques (*chrisomela nemorum*) y las mariposas nocturnas de culo rojo ó del sauce, los causan espantosos. La primera es del tamaño de una chinche, y tiene los elitros verde amarillentos y ribeteados de negro; se ha multiplicado tanto algunos años, que ha devorado las hojas dejándolas en esqueleto. La mariposa culi-roja y blanca (*bombix chrisomela*) es aun mas fecunda. Ella sola acabaria con todo el follage de olmos si sus asilos no se destruyeran quemándo-

los en el invierno. Las varias telas que los forman son el depósito de miles sinnúmero de huevos, que desarrollados en la primavera se convierten en otras tantas orugas que se multiplican con rapidéz asombrosa.

No son menos temibles las de la mariposa salicina (*bombix salicis*), cuyo número prodigioso se apodera de los chopos, álamos y sauces. Los arbolados del Canal y la Florida quedan inutilizados (1). No hay año que no apresen su ornamento; devoran toda la hoja, y privados de órganos tan esenciales se resiente su naturaleza, presentando á la vista un esqueleto.

Este insecto se persigue en diferentes estados. Puede cazarse en el de mariposa sobre los troncos en el instante que hacen la postura, que cuidan de incrustar con un humor desecante, blanco y espumoso que los

---

(1) En el año anterior se multiplicaron tanto en el Canal, que devorada la hoja se veían por el suelo miles sinnúmero de orugas buscando en vano alimento.

defiende de los meteoros. La misma postura puede inutilizarse raspando la incrustacion, ó clorurando la parte; y las orugas pueden disminuirse tambien extraordinariamente si las ramas se sacuden cuando causan los estragos, cuya operacion se puede facilitar quemando basura lentamente para atontarlas y que se desprendan. Por último al trasformarse las orugas en un cascaron, llamado por los naturalistas *chrisalida* y *pupa*, se encierran dentro de las hojas que doblan por las puntas, y sujetan con varios filamentos, hasta que transformados en mariposa rompen su debil prision para cumplir su destino, en cuyo estado se les puede sorprender.

Omito la descripcion y observaciones de otras orugas menos temibles y frecuentes, porque me estraviaria del objeto que me propuse. Mi fin ha sido dar á conocer aquellas que destruyen estos arbolados, para excitar los cuidados de todo cultivador, gozándome en la esperanza de que los sujetos

ilustrados y celosos que estan al frente de los Reales Establecimientos han de multiplicar sus esfuerzos para destruirlas, y mas que á todas al escolito del olmo. Mi esperanza es mas segura cuando el Gobierno paternal del Rey nuestro Señor (1), los grandes funcionarios y aquellas personas que por sus altos destinos estan mas en proporcion de dar impulso á este ramo, presentan ejemplos repetidos de la importancia que se merece. S. M. mismo, protector de todos los objetos

---

(1) Es tan antigua la decision de los monarcas de España por el fomento del arbolado de esta heroica Villa, y fueron tan repetidas y decisivas las órdenes que se dieron á los Ayuntamientos y Corregidores antiguos, que admira la despoblacion de sus afueras. Sin duda se han opuesto causas físicas y morales muy poderosas á los intentos de nuestros Reyes, pues aun en medio de las mas graves atenciones del estado, no olvidaron jamás este interesante objeto, como puede verse en las cartas-órdenes comunicadas desde varios puntos de fuera y dentro del reino en la traduccion de las obras de Duhamel por Ortega.

de pública utilidad, se ha declarado especial de los arbolados de Madrid. Su joven y augusta Esposa, forma sus inocentes delicias con variadas plantaciones, y presenta modelos de buen gusto en su Real posesion de Vista Alegre. Sevilla ha sido embellecida con magníficos paseos. El de Cristina, la Princesa y las Delicias compiten con los mejores de Europa, y el Jardin Botánico, y de aclimatacion prepara riquezas, cuyas consecuencias para el comercio, industria y agricultura es difícil calcular. Madrid, la despoblada Madrid, la Corte, Patria y residencia de nuestros Reyes; despues de una marcha lenta producida por motivos poderosos difíciles de esplicar, ha vencido todos los inconvenientes que se ofrecieran, y tanto estrangeros como nacionales admiran que el Excelentísimo Señor Corregidor actual D. Domingo María Barrafon, y el cuerpo Municipal que preside, presenten paseos deliciosos en todas sus direcciones desde el año treinta y uno, los cuales hacen que se

olviden los desastres producidos por la guerra (1).

Estos ejemplos y otros infinitos (2), tan

---

(1) Pocos dejarán de convenir en que los terrenos de los paseos de la Corte son poco á propósito para el arbolado: los unos son enteramente matrices ó primitivos, por las cortaduras y rebajes hechos para facilitar los tránsitos: otros son compuestos de sustancias yesosas y calizas, como sucede en gran parte de los terraplanes: en otros se halla la peñuela: varios son arcillosos, y sumamente tenaces: en otros domina la arena casi en su pureza; y no deja de haber algunos pantanosos. Sobre estos defectos esenciales, las nubes son de bronce en el verano, el polvo los devora, y las aguas en algunos tránsitos son muy escasas. Seria un delincuente si no declarase á la faz del pueblo madrileño, que tanto el Corregidor como su Ayuntamiento me han prestado y dan cuantos auxilios pueden prevenir este sinnúmero de inconvenientes, y que los resultados, sean lo que quiera, serán hijos de aquellas circunstancias, del genio del agricultor y aplicacion de la ciencia.

(2) No puedo omitir la decision constante por aumentar los plantíos en el Canal Imperial de Aragon, del Excelentísimo Señor Marqués de

dignos de imitacion, envuelven un interés general, y ofrecen la repoblacion de montes, que nuestro sabio Gobierno no pierde jamás de vista, estando bien convencido de que sin árboles la tierra presentaria un desierto. A la verdad ellos son el eslabon que enlaza las nubes con el suelo, y su destino es conservar la mas feliz armonía en toda la naturaleza. Sin estos gigantes veje-

---

Lazan, su protectora ctual. Tambien D. Julian Calleja, Corregidor de Borja, mi patria, tomó medidas eficaces al intento, y les dió un fomento inesperado en todo su partido; y D. Francisco Ortega de Gallur, hacendado virtuoso y benemérito, tiene tal convencimiento de las ventajas de su cultivo, que no solo se esmera en aumentar y conservar sus sotos limítrofes con el Ebro, sino que tiene formado un seto vivo de álamos de Italia ó chopos de Lombardía en una de sus posesiones, cuyo número escede de diez mil pies. A cuidados tan recomendables se debió que todo el vecindario se surtiese de abundante leña en las espantosas heladas del veinte y nueve al treinta pasados, de cuyo recurso carecia enteramente.

tales mas bien presentaría el universo la imagen del desorden, que haria conocer la sabiduría de Dios, á quien el malvado reconoce á su pesar en tan portentosa obra. Su existencia mayor ó menor modifica las lluvias y las humedades. Por su falta los desiertos de la Libia no producen sino serpientes, y jamás aparecen nubes benéficas que crien la fecunda palma, ni otro, ni mas que arenales abrasadores sin principio de vegetacion. La mano desoladora del hombre, que ha destruido en Madrid este primer elemento de felicidad, ha cambiado su dulce temperatura, y ha convertido, á la vez, en helado y abrasado clima, un pais, que elegido para residencia de nuestros Monarcas, ofrece la mas fuerte garantía de lo que fue en otro tiempo. Desgraciadamente se ha generalizado la despoblacion, y los despojos de los vegetales destinados á fertilizar los valles se han convertido en arenas. En lugar del hermoso y variado anfiteatro que presentaban las inmensas cor-



dilleras de la Península , se ven peñas descarnadas, y profundas barranqueras formadas por los torrentes. Cuando principia una arroyada nos estremecemos, porque tememos que arrastre y lleve consigo el fruto de los sudores , y los avances de un año. No hallando las aguas un punto de retencion, las fuentes han disminuido á la par del arbolado. Por no tenerlas abundantes los vientos solanos nos abrasan, y los del norte llegan á petrificarnos, repartiendo las temibles pulmonías. El rayo que busca su sepulcro en el sombrío y elevado bosque, cae por su falta en la llanura. Disminuye progresivamente el ganado lanar, y aun mas el de cerda, que tanta influencia tienen en la economía doméstica, y en la riqueza pública. Desaparece la volatería que consulta nuestro gusto. Llegan á ser muy raras diversas especies de cuadrúpedos, que formaban las delicias de la grandeza, preparándola para la guerra. Las maderas para la marina son un objeto de comercio,

cuando eran tan abundantes. El combustible llega á ser raro, y ojalá que la Corte no sea la primera que pruebe un mal tan funesto (1). La economía rural se resiente en muchas partes de la escasez de maderas, y las artes de lujo y de necesidad reclaman tambien su aumento. En una palabra, sin arbolados de toda clase la sociedad no puede existir, ó vivirá condenada á sufrimientos sin fin. Tan necesarios son los árboles al fabricante para su taller, como son al labrador para formar su arado, que un día ha de producir el germen de las coronas (2).

---

(1) Ya que la costumbre no quite la esencia racional al hombre, al menos lo identifica con las mas torpes, y le hace descender á privaciones que nos admiran. Yo no sé qué significa cocer el pan en Madrid con basura mas ó menos fermentada, que le comunica un gusto amargo, con paja que le humea, y con otras materias aun mas estrañas. Si esto no es carecer de combustible, ignoro lo que es perfeccion en las manufacturas.

(2) El Abate Rocier escribia: Un grano de trigo es el germen de las coronas.

El hombre en el estado salvaje forma su guarida de ramas y troncos, y el hombre civilizado construye palacios. Todos los muebles de lujo ó de necesidad, el lecho en que reposamos, la mesa en que comemos, la poltrona en que descansa el sabio magistrado, y el trono mismo del Soberano le pagan su tributo. Sin árboles el hombre no atravesaría los mares. Las maravillas de Dios, y los bienes que ha prodigado sobre la tierra, serian solo patrimonio de unos salvages, ó de las bestias feroces, y condenado á privaciones sin cuento, concentrado en su rincon, apenas conocería la mano del Criador.

Ojalá que el genio y los esfuerzos de todos los españoles reparen la devastacion de montes, que la ignorancia, las guerras y los siglos han preparado para su mal, y que transformada la Península en la antigua patria de Talestris, dulcificada su temperatura, y favorecida con benignas y oportunas lluvias, se conviertan sus inmensas

parameras en dulces y deliciosas mansiones, en que abundando el hombre de todo lo necesario, bendiga á su Criador. La ley de plantíos, en que tan dignamente se ocupa el sabio Ministerio de Fomento, fundada en principios de proteccion (1), libertad (2), y seguridad (3), procurarán este bien, y el reinado de Fernando unirá á su inmorta-

---

(1) Jorge III condecoró con una bella cruz al Duque de Belfort, que se esmeró en estender las encinas. El lema decia: *Porque cultivaste la bellota*. El generoso Fernando, siempre dispuesto á premiar la aplicacion y talentos, multiplicará las gracias del Rey de Inglaterra.

(2) En mi opinion no pudo cometerse yerro mayor en la ordenanza de montes del año 48, como la supresion de libertad en propiedad particular, sujetando al dueño á un sinnúmero de formalidades odiosas. Las restricciones y leyes cuadran muy bien, y serán de un efecto conocido en los plantíos comunes del Estado.

(3) La ordenanza no dejará de perseguir como á fieras á los malhechores. Al hombre sin principios y sin moral, solo le sujetan los patibulos.

lidad este título, preparando á la posteridad los bienes mas apreciables (1).

(1) Estaba reservado este monumento eterno de gloria y felicidad para la segunda de las Isabeles, y la primera Cristina, su madre, gobernadora.











1072286

